

Nectarina, coliflor o calabaza incrementan su precio cinco veces entre origen y destino

VALLADOLID

EL NORTE. No son los productos que más incrementen su valor esta semana, pero sí que llama la atención que la nectarina, la coliflor o la calabaza de la variedad cacahuete cuesten cinco veces más en destino que en origen según la tabla de precios que elaboran cada semana la Unión de Consumidores de Castilla y León y las organizaciones profesionales agrarias UPA y COAG. En

cualquier caso, es el apio el producto que más se encarece desde que sale de la tierra, pagándose en origen a 0,12 euros kilogramo y en destino a 0,90 euros, siete veces más. El melocotón experimenta otro incremento superior a los seis puntos y mientras que el agricultor percibe 0,35 euros por cada kilogramo de esta fruta, para llevarlo a la cesta de la compra hay que abonar 2,35 euros por kilogramo.

DIFERENCIA DE PRECIOS ORIGEN Y DESTINO

Producto	Precio origen Euros/Kg	Procedencia	PVP Euros/Kg	Incremento %
Melocotón	0,35	Badajoz	2,35	671
Nectarina	0,49	Murcia	2,90	592
Pera (conferencia)	0,69	La Rioja	2,60	377
Coliflor	0,33	La Rioja	1,75	530
Lechuga (romana)	0,20	Segovia	1,00	500
Apio	0,12	Alicante	0,90	750
Calabaza (cacahuete)	0,28	Alicante	1,60	571
Cebolleta	0,40/3u	Alicante	1,75	438
Conejo	1,60	Segovia	5,95	372

FUENTE: UCE CYL Y UPA CYL



LA TRILLA
JUAN QUINTANA

SIEMPRE
JUNTOS, PERO
ETERNAMENTE
SEPARADOS

El precio de la paja sube el 66% en dos meses a consecuencia de la sequía



SILVIA
G. ROJO

La tonelada ha cotizado esta semana en la lonja de Salamanca a 67 euros, pero a esa cifra hay que sumarle el porte

CIUDAD RODRIGO. Si se atiende a la lógica, aunque siempre puede estar cargada de matices, un año malo en grano se traduce en un año malo en paja. A estas alturas de la película, ya no tiene sentido volver a incidir en los estragos que la sequía, las heladas y en puntos concretos, hasta el granizo, han provocado en los secanos por lo que si en una campaña que se puede considerar como normal una hectárea de cereal produce unos 3.000 kilogramos de grano y unos 1.500 kilogramos son de paja, las cuentas no salen en una campaña en la que habrá tierras en las que no tengan ni que entrar las cosechadoras.

Con este panorama, se mezclan dos factores: el nerviosismo del ganadero ante lo que puede venir y la lógica especulación, o mejor dicho, a menos producto, más precio.

La lonja de Salamanca da una idea de cómo está el mercado y si el tres de abril la tonelada de paja cotizaba a 40 euros, un precio en el que se mantuvo tres semanas seguidas, la tendencia ya es otra y en el mercado del pasado lunes se fijó una cotización de 67 euros, un 66% más que hace casi dos meses.

Donaciano Dujo, presidente regional de Asaja, explica que «también hay mucha paja guardada del año pasado en naves y en pilas en el campo, pero como este año ha sido seco, se ha conservado perfectamente» por lo que hace una llamada para «no crear alarma». Además, hay que tener en cuenta que en algunas zonas del sur la cosecha será aceptable por lo que esos lugares abaste-



Un agricultor recoge pacas de paja en la localidad palentina de Villamuriel de Cerrato. :: A. QUINTERO

cerán paja, cosa que otros años no ha sucedido.

La paja se usa tanto para consumo ganadero como para las deshidratadoras y en Castilla y León, el destino de esos paquetes es la propia comunidad y el norte peninsular: Galicia, Asturias y Cantabria.

Dujo aclara que «un aspecto que encarece bastante el precio es el transporte, alrededor de 0,03 euros por cada kilogramo por lo que esa paja puesta en Galicia o Asturias se puede ir a 0,09 euros por kilogramo,

En una campaña normal, el kilogramo de paja ha rondado los 0,03 euros

perfectamente».

Un año de producciones normales, el kilogramo de paja suele rondar los 0,03 o 0,036 euros, «casi el coste de empacar y cargar», comenta Dujo, y aunque «la previsión es de que suba», la teoría es de que «lo caro siempre sobra».

Ventura González, representante de la Alianza UPA-COAG, piensa que «los ganaderos han comprado paja para abastecerse hasta junio, el ganadero no dispone de dinero para abastecerse todo el año así que tirará hasta el verano y luego cuando se empiece a cosechar, se irá viendo».

Según sus datos y confirmando lo que expone el resto del sector, «hay bastante paja almacenada que tiene unos costes a mayores por el simple hecho de estar almacenada y luego también hay gente que la está manteniendo para ver si sube el precio».

En el caso de Valentín García, presidente de UCCL en Valladolid, su visión del tema es que «no hay ex-

pectativas de que haya paja este año tal y como está el cereal pero hay mucha paja almacenada del año pasado». Sobre los actuales precios, considera que «todo tiene su límite y los ganaderos no están para tirar cohetes, con el vacuno de leche que no remonta y el precio de la leche de oveja bajando, y ellos son los grandes consumidores».

Concluye que «en muchas fincas habrá que segar para limpiar pero se van a dar muchos casos de gente que no va a pagar ni la cosechadora». Otra gente está segando para forraje. Una vez más, insiste en que «es un problema muy serio porque una sequía tan general como esta no la sufríamos desde el año 1992 y luego el hielo terminó de dañar lo poco que quedaba, haciendo un daño terrible».

Habrà que esperar la evolución del mercado de aquí al próximo mes cuando las cosechadoras comiencen a entrar en las tierras que tengan algo que salvar.

El seguro agrario amortigua una difícil primavera. En estos últimos meses se ha acentuado una de las sequías más intensas de las últimas décadas. Tampoco los ganaderos salen indemnes, con muchos pastos en situación crítica. En el caso del cereal las estimaciones de Agrosseguro ascienden a 650.000 hectáreas afectadas en toda España, de un total de 2 millones aseguradas. Las heladas de finales de abril han afectado a importantes superficies vitivinícolas. De acuerdo con Agrosseguro, se han reclamado daños para un 60% de la superficie asegurada, aproximadamente 39.000 hectáreas. De ellas, 19.000 hectáreas corresponden a Ribera de Duero. La posibilidad de rebrote podría permitir la recuperación parcial. Agrosseguro es una sociedad anónima que da servicio a un 'pool' de empresas aseguradoras. Gestiona las subvenciones que establece la Entidad Estatal de Seguros Agrarios (ENESA), organismo autónomo responsable de esta política. A su vez aplica en las pólizas los descuentos correspondientes a las subvenciones de ENESA, aproximadamente un 50% de media. El éxito de este sistema se basa en el delicado equilibrio entre cooperación y control. ENESA y Agrosseguro deben colaborar estrechamente. Es responsabilidad de ENESA ejercer un estricto control sobre Agrosseguro, por ser el gestor de las subvenciones. Agrosseguro canaliza estas ayudas a las aseguradoras, que ya las han adelantado a los agricultores. Si ambos cumplen con sus obligaciones, uno frente al ciudadano y otro frente a las empresas a las que da servicio; si ambos ponen al agricultor y al ganadero en el centro de su estrategia pública y privada, será fácil seguir avanzando en la necesaria mejora de un modelo que, no sin dificultades, se ha mostrado eficaz. Como decía el mozo de Lady Halcón, dos organizaciones condenadas a estar siempre juntas, pero eternamente separadas.